

## **LA EMERGENCIA DE LAS SOCIEDADES DEL BRONCE: VIAJES, TRANSMISIONES Y TRANSFORMACIONES**

---

**Abstract:** Empezando con los orígenes del Estado y la urbanización en Próximo Oriente hace unos 5000 años y terminando en el corazón de la Europa templada del primer milenio a.C., la Edad del Bronce marca una era de héroes, viajes y transformaciones que fueron únicas en el desarrollo de la humanidad. En este libro Cristian Christiansen y Thomas Larsson se proponen el complejo desafío de reconstruir los viajes y el flujo de información que circularon entre el Próximo Oriente, el Mediterráneo y Europa.

**Tags:** Protohistoria, Edad del Bronce, **Cristian Christiansen, Thomas B. Larson**, Próximo Oriente, Escandinavia, Viajes.

**Autor:** Susana Stussi García

## LA EMERGENCIA DE LAS SOCIEDADES DEL BRONCE: VIAJES, TRANSMISIONES Y TRANSFORMACIONES

---

336 páginas, 170 ilustraciones. Edición original: 2005: Cambridge University Press; 2006: Madrid: Ballester Arqueología; ISBN: 9780521604666, Encuadernación rústica con sobrecubierta 32 €.

### *Sobre los autores*

**Cristian Christiansen** es Profesor en el Departamento de Arqueología de la Universidad de Gothenburg. Anteriormente ha publicado *Europe before History* (Cambridge, 1998) y *Social Transformation in Archaeology* en conjunto con Mike Rowlands (London and New York, 2000). Es el cofundador y primer presidente de la Asociación Europea de Arqueólogos y miembro de la Academia Sueca de Historia y Letras.

**Thomas B. Larson** es profesor de Arqueología en el departamento de Arqueología y Estudios Sami en la Universidad de Umea. Es el co-editor de *Approaches to Swedish Archaeology* (Oxford, 1989) y ha publicado cuatro monografías sobre la Edad del Bronce escandinava.

Empezando con los orígenes del Estado y la urbanización en Próximo Oriente hace unos 5000 años y terminando en el corazón de la Europa templada del primer milenio a.C., la Edad del Bronce marca una era de héroes, viajes y transformaciones que fueron únicas en el desarrollo de la humanidad. En este libro Cristian Christiansen y Thomas Larsson se proponen el complejo desafío de reconstruir los viajes y el flujo de información que circularon entre el Próximo Oriente, el Mediterráneo y Europa. Con una prosa accesible y entretenida, exploran como las concepciones religiosas, políticas y sociales de las gentes del Bronce se estructuraron mediante redes de comunicación a larga distancia y alianzas entre élites locales. La obra integra campos de investigación, hasta ahora poco sistematizados en su conjunto, de arqueología del Mediterráneo y de Europa, para proporcionarle al lector una alternativa a la tradicional perspectiva difusionista. Haciendo uso de una amplia evidencia de toda la región, este libro propone una nueva respuesta al cambio social durante la Edad del Bronce, convirtiéndolo en una lectura esencial para cualquiera interesado en el desarrollo de las tempranas sociedades de Europa.

Esta ambiciosa y provocativa obra intenta explicar desde nuevas propuestas la esencia y la trayectoria de una sociedad que se desarrolló desde el Egeo a Escandinavia y que compartió una serie de rasgos durante el segundo milenio antes de la era. Esta nueva creación socio-política, argumentan los autores, es específica de la Edad del Bronce en Europa. La tesis central de *La emergencia de la sociedad del bronce* es resaltar que, debido a las condiciones específicas del momento (en especial la necesidad de obtener cobre, estaño y otras materias primas) Europa se configura en una

serie de redes de intercambio a larga distancia. En esencia, parece que las sociedades de La Edad del Bronce se podrían resumir con tres conceptos que los mismos autores presentan en el título: viajes, transmisiones y transformaciones. Estas redes, neurálgicas para la articulación de las sociedades del bronce, harían que este periodo fuera radicalmente distinto del Neolítico y de la Edad del Hierro.

Una importante consecuencia de esta premisa que resaltan los autores es que los modelos y asunciones que se derivan a través de inferencias de periodos posteriores serán proclives a errores, ya que muchas se definen por un modo de vida estático y espacialmente confinado.

Los autores hacen uso de amplia y sólida evidencia proporcionada por estudios anteriores. El marco de trabajo se basa, por un lado, en los estudios de Mary Helms sobre la importancia de los viajes a larga distancia, la producción de bienes de prestigio y la adquisición de conocimientos esotéricos para alcanzar un status elevado (claves para formación y perpetuación de élites). La nueva aportación de Christiansen y Larsson es la construcción de una teoría basada en una especie de sistemas culturales con cosmologías compartidas que, desde los dirigentes del Mediterráneo Oriental, habría sido repetida por Europa hasta los finisterres atlánticos y Escandinavia. Todo ello lo presentan los autores con una poderosa voz narrativa que facilita la lectura.

Aunque la obra esté llena de observaciones interesantes y reflexiones originales *outside the box* sobre los patrones de distribución de la cultura material del Bronce, para muchos lectores no resultará convincente la argumentación: pese a intentar salvar (mejor o peor) las explicaciones de corte difusionista, resulta en muchas ocasiones tendencioso, por no decir que muchos de sus argumentos se basan solamente en la aseveración de los mismos autores.

De lo anterior se deriva necesariamente la siguiente crítica: en este libro, el mundo es lo que los autores quieren que sea. Por ejemplo, los autores afirman, sin presentar ningún tipo de evidencia, que las estructuras simbólicas complejas mantienen su significado de forma más segura que las simples cuando son transmitidas. Sin embargo, lo contrario parece mucho más probable.

En efecto, uno podría argumentar que toda la introducción teórica es en realidad una coraza protectora que usan los autores para evitar cualquier tipo de crítica. Incluso, muchos contra-argumentos son deliberadamente omitidos. Parece que todo es descrito desde el punto de vista de los autores y que cualquier tipo de 'autoreflexión' crítica es evitada a toda costa.

Un ejemplo de lo anterior es el uso constante que hacen los autores de fuentes tardías, derivadas de la tradición oral. Por ejemplo, se hace uso continuo de la *Ilíada* o la *Odisea*, dedicándoles un capítulo completo, sin precaver al lector de los matices de la llamada *cuestión homérica*. Parece haber consenso entre la comunidad investigadora de que la *Ilíada* refleja, en parte, acontecimientos y modos de vida propios del bronce del Mediterráneo oriental, pero su forma final data, como muy temprano, del siglo VIII a.C, en plena Época Arcaica griega, casi 500 después del colapso de la civilización micénica. (Espelosín; 2001). Esto es aún más cierto para la *Odisea*, que refleja claramente modos de vida propios de la Época Arcaica (Finley; 1954).

Cristiansen y Larsson hacen a veces una mezcla algo rara: por un lado recurren al paradigma indo-europeo para explicar el Bronce Europeo, pero, si en determinados momentos esta opción 'se queda corta', por así decirlo, recurren inmediatamente a influencias cosmológicas de origen proximorientales. Aunque es muy probable que existieran influencias de diferentes extractos, los autores no profundizan en el tema para proporcionar una explicación medianamente coherente, sino que usan un cuerpo de fuentes eclécticas para defender paralelismos supuestamente significativos. Este es el caso del *wanderer warrior*, del que depende el argumento: pese a la gran cantidad de contenido teórico que se presenta, al final este sigue siendo una figura bastante desdibujada y poco convincente. Al final, el sentimiento con que se deja al lector es el de la construcción de un cuerpo teórico con un discurso demasiado basado en símbolos y desconectado de realidades más mundanas e inmediatas.

El otro gran fallo de la obra es que no contiene ningún tipo de análisis económico. Esto resulta especialmente sorprendente si recordamos que la columna vertebral del argumento es que las sociedades del bronce dependen de redes de intercambio para cubrir su demanda de metal. Ciertamente, la situación de Escandinavia y de Europa nororiental es descrita con cierto detalle, pero el tema se aborda tratándolos como dos bloques aislados cuando, según los propios autores, eran interdependientes. Las conexiones entre uno y otro no son estudiadas a fondo, ni tampoco queda clara la naturaleza de las instituciones sociales y políticas. Se habla de élites y jefes guerreros, pero siempre en términos muy abstractos. No dicen nada, por ejemplo, respecto al tamaño de las entidades, las relaciones entre ellas o las causas por las que unas eran más poderosas que las otras (en suma, parece que falta aquí el análisis de un caso más concreto). Tampoco se aventura nada sobre las relaciones entre los jefes y las poblaciones que los habrían respaldado. En este sentido, parece que el análisis enfatiza demasiado un enfoque *top-bottom*. Más aún, tampoco hay demasiado sobre la naturaleza de las relaciones entre líderes locales. ¿Y cómo se explica que se construyeran tantos túmulos en Dinamarca en un periodo de tiempo tan breve? Cristiansen y Larsson, una vez más, no dan el último paso y no aventuran una explicación dentro de su marco de trabajo teórico, limitándose a señalar lo impresionante que resulta el fenómeno. Lo único que realmente queda después de toda la lectura son los jefes itinerantes y sus comitivas guerreras. Sin duda su función trascendió la meramente económica: la figura del metalurgo/herrero/guerrero tiene connotaciones esotéricas e iniciáticas en numerosas culturas, debido a su poder de transformar la naturaleza. Este tipo de imagen se encuentra todavía hoy en distintas sociedades: este es el caso, entre muchos, del mito de la creación del universo y del hombre, enseñado por un maestro iniciador, que es siempre un herrero en Gambia. (V.V.AA; 1982).

Sin embargo, Cristiansen y Larsson insisten en ello hasta el punto de olvidar o desechar explicaciones materiales. Estos fueron procesos socioeconómicos complejos, y explicaciones de corte más 'tradicionales' no dejan de ser coherentes e interesantes aunque no sean la opción que más nos atraiga. Aquí se puede entrever un enfoque posprocesualista que en momentos resulta algo forzado, y es una pena que otras explicaciones sean olvidadas y queden únicamente conexiones dudosas de corte difusionista.

En verdad, este es, a mí ver, la gran contradicción de *La emergencia de las sociedades del bronce*: pese a sus esfuerzos, no logra salvar del todo las explicaciones tradicionales y sigue habiendo un trasfondo difusionista que transpira en todas sus propuestas.

Cabría aún considerar la estructura formal de la obra. A grandes rasgos, el libro tiene dos conjuntos temáticos. El primero es un considerable cuerpo teórico que sirve de base para su argumentación. Como se ha dicho anteriormente, aunque en ciertos puntos recuerde una coraza protectora, no se puede negar que ofrece unos fundamentos teóricos muy sólidos. El primer capítulo se dedica a la crítica de la metodología aplicada en el estudio, analizando fenómenos de difusión, aculturación y contextualización. El siguiente capítulo introduce un concepto clave en la argumentación de los autores: la movilidad de los grupos humanos del Bronce, siguiendo la postura de Zwelebil, crítica de las concepciones prehistóricas en las que predomina una ideología agraria (Zwelebil; 1995). Este capítulo tiene un título sugestivo, *Ulises, un arquetipo del Bronce*, enlazando de esta forma con el siguiente, dedicado a las sociedades estatales de Próximo Oriente y el Mediterráneo Oriental. El capítulo cuarto es el último de esta serie introductoria: es un repaso del Bronce europeo del III y II milenio y su trasfondo arqueológico.

El segundo gran bloque concentra las propuestas de los autores: empiezan por analizar las transmisiones simbólicas y su papel en las transformaciones sociales europeas en relación, por un lado con 'la conexión' minoica y, por otro, con los influjos esteparios y del área de los Balcanes durante el bronce antiguo. Profundizan también aspectos sociales, como la percepción de la vida y la muerte y la importancia de las élites guerreras. Los siguientes capítulos siguen explorando las conexiones Europa-Oriente: el sexto presenta una introducción a una estructura cosmológica (supuestamente compartida, por lo menos en parte), mientras que el siguiente estudia el valor de la simbología animal (haciendo hincapié en el caso de la serpiente, compartida por la mitología egipcia y la nórdica). El libro concluye con un breve repaso teórico del concepto de cosmología (centralizada vs. descentralizada), y unos párrafos sobre el Bronce Final a modo de conclusión.

Si en algunos aspectos la obra es criticable, es verdad que el soporte gráfico y las obras de consulta son más que satisfactorias. Las 170 ilustraciones están repartidas de forma homogénea y equilibrada. En su mayoría son reproducciones de objetos o imágenes, pero hay también algunos gráficos, diagramas y mapas. En cuanto a la bibliografía, esta recoge la impresionante cifra de 760 entradas, más que suficientes para satisfacer las exigencias de cualquier lector

Cristiansen y Larsson han sintetizado una impresionante cantidad y variedad de información desde fechas tan tempranas como el III milenio a.C. en Próximo Oriente al I en Europa, en un viaje asombroso por los primeros compases de la Historia para mostrarnos que el cambio cultural fue un proceso gradual pero ininterrumpido. Bien investigado y referenciado, este libro ofrece en su conjunto unos excelentes fundamentos tanto para estudiantes como para investigadores del entorno de las sociedades del Bronce, si bien en ocasiones peca por su excesivo teoricismo.

### **Bibliografía:**

**Kuhn, Thomas** (1970). *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: University of Chicago Press

**Espelosín, Francisco Javier Gómez** (2001). *Historia de Grecia Antigua*. Madrid: Ediciones Akal

**Finley, M.I** (1954). *The World of Odysseus*. Re-edición del 2002, Nueva York: NYRB Classics.

**VV.AA** (1982), *Historia General de Africa*. Volumen 1, Pág. 187-189; Madrid: Tecnos

**Zwelwbil, M** (1995). Indo-european origins and the agricultural transition in Europe, *Journal of European Archaeology*, vol. 3.1, pp. 33-71.



This work is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 Unported License. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/> or send a letter to Creative Commons, 444 Castro Street, Suite 900, Mountain View, California, 94041, USA.